

Casa Obando

Casona colonial donada por el Concejo Municipal de Popayán mediante Acuerdo 05 de 16 de junio de 1997. Una casa entregada en ruinas por causa del terremoto de 1983 y su posterior abandono por parte del gobierno Municipal que era su propietario.



Esta casona para ser ocupada por el Colegio Mayor del Cauca debió ser sometida a un proceso de restauración, el cual se realizó con ayuda del Gobierno Español a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional AECI y recursos propios.

La mano de obra fue realizada por la Escuela Taller de Popayán, esta edificación, gracias al excelente trabajo de restauración en el cual se respetó la su arquitectura original, se ha convertido en una muestra de la arquitectura colonial de las casas de Popayán.

Por la gran demanda que ha tenido el curso de extensión de inglés y el crecimiento en la oferta de programas tecnológicos la Casa Obando es sede del curso de extensión de inglés infantil y de adultos. Sin embargo, en horas de la mañana y de la noche los estudiantes de las diferentes tecnologías asisten a

recibir especialmente su formación en una segunda lengua – inglés – por contar esta casona con un laboratorio de idiomas y un centro de recursos especializado.

Para conocer sobre la historia de esta casona me permito transcribir el siguiente relato escrito por el Historiador Diego Castrillón Arboleda, miembro de la Academia de Historia de Colombia y Ruth Cepeda Vargas miembro de la Academia de Historia del Cauca.



Casa Obando

“Don Miguel Wenceslao Angulo y Gorbea era dueño de algunas minas de oro en la región de Barbacoas. Debió trasladarse allí a comienzos del siglo XIX.

Al irse dejó su casa, recién construida, en un solar contiguo a la residencia de don Marcelino Mosquera (solar que ocupa el Banco de la República), arrendada a la **FUNDACIÓN ESCUELA PÚBLICA**, dedicada a la educación de niños y regentada por el Dr. Francisco Urrutia.

Los acontecimientos políticos que se sucedieron, con motivo de la declaración de la Independencia, obligaron a cerrar la Escuela Pública. Años más tarde, superado este gravísimo y prolongado conflicto, la familia regresó a su casa solariega.

Uno de sus vástagos, Miguel Wenceslao, quién nació en Barbacoas en 1813, se casó con la joven payanesa doña Antonia Lemos Largacha. Fueron padres de

doce hijos, dos de los cuales conquistaron un puesto en la historia Diego Euclides, presidente de Colombia en 1908 y Sofía, esposa del General Rafael Reyes.

En 1903 sus nietos: Manuela, Tulia, Teresa, Isabel, Arquímedes, Francisco y Carlos Angulo, aparecen enajenando, parte de sus derechos herenciales, al señor Ricardo Figueroa.

En 1910, la familia Solarte, compra el resto de estos derechos a la señora Rosa Villaquirán. De esta fecha en adelante, la propiedad se subdivide, con otros accionistas de apellido Lindo Moreno.

Es cedida en arrendamiento al Municipio de Popayán, el cual la destina para establecer allí el Cuartel de Policía, hasta 1922 cuando es devuelta y el contrato disuelto.

En esta fecha la casa es alquilada al doctor Rafael Obando Rebolledo y a su señora Leonor Velasco Navas. Ellos compran todas las acciones de dominio, en juicio promovido por el Juzgado Segundo Civil Municipal de esta ciudad, el 19 de febrero de 1969.

La familia Obando Velasco restaura cuidadosamente la casa, cuyo solar se había ampliado con el cambio de cauce del río Molino.

Los trabajos respetaron la identidad colonial y, de estas épocas, que fueron de guerras civiles, parece pertenecer el espacioso arco de medio punto elaborado en bahareque, a la entrada de la casa.

Este arco es ornamental, pues no recibe peso sobre la clave del arco, lo reciben gruesas vigas, apoyadas en gruesos muros de ladrillo al final de los tapiales, rematados en cornisas.

Relacionado a este arco, existe una vieja leyenda: en el aposento contiguo al zaguán, se escuchaban en la noche, voces y golpes. Buscando una respuesta a esto se descubrió que el arco no era sólido y en su interior se hallaban huesos humanos.

En 1971, doña Leonor Velasco de Obando, firma la escritura No. 188 de febrero 19, en la notaría Segunda de Popayán. Por medio de esta escritura se transfiere la propiedad de su casa al Municipio de Popayán.

En el terremoto de 1983 la casa se deteriora notablemente, sin que hasta la fecha se haya restaurado convenientemente.

En gesto nobilísimo, el Concejo Municipal de Popayán accede a entregar esta propiedad para el servicio del Colegio Mayor del Cauca, volviendo así a retomar el camino primigenio que esta propiedad tuvo cuando en sus principios allí funcionó un Establecimiento de Educación.

Esta casa fue enaltecida, por mucho tiempo, al ser habitada por la familia Obando Velasco, cuyos vástagos han honrado a la patria en cargos destacados y su ilustre padre en docencia universitaria.”